

Enseñar a todos los jóvenes

Durante la adolescencia muchos jóvenes son capaces de comprender conceptos e ideas complejas. Como catequistas mostramos nuestro respeto por la creación de Dios al aceptar a todos los jóvenes como son y guiarlos a medida que crecen en su relación personal con Dios. Además de reconocer las características únicas de cada individuo, somos conscientes de que los jóvenes también están experimentando muchos cambios físicos, sociales, intelectuales y emocionales. Reconocemos que la edad del desarrollo no siempre coincide con la edad cronológica. Permanecemos alertas ante la oportunidad de asistir a jóvenes con necesidades especiales. *Confirmados en el Espíritu* une, de manera eficaz, la formación de la fe a la vida y experiencias de los jóvenes en el mundo real mediante el uso de lecciones y actividades diseñadas para atraer a una diversidad de estilos de aprendizaje y niveles de desarrollo.

Conocer a un joven de séptimo grado (edades 12–13)

Los jóvenes en séptimo grado atraviesan una etapa de transición que va de la niñez a la adolescencia y, finalmente, a la adultez. Enfrentar los cambios físicos, sociales, intelectuales y emocionales que se presentan durante esta etapa quizás resulte difícil para los jóvenes y para los adultos que los cuidan. Los compañeros ejercen una fuerte influencia, probablemente más que nunca. Establecer confianza y una comunicación abierta con los jóvenes resulta extremadamente importante para los maestros, catequistas, padres y otros cuidadores.

La mayoría de los jóvenes de séptimo grado pueden pensar de forma abstracta y realizar una reflexión crítica. Recibir orientación y aliento moral para seguir la tradición de fe provee estructura y estabilidad durante una etapa en la que experimentan muchos cambios. Además, debido a la era tecnológica y acelerada en que vivimos, los jóvenes se enfrentan a nuevas presiones y situaciones. Mientras se esfuerzan por volverse independientes y autosuficientes, todavía necesitan generosas dosis de orientación amorosa de adultos responsables.

LLAMADOS A SER CATÓLICOS

DESARROLLO PSICOLÓGICO E INTELECTUAL

Los jóvenes de séptimo grado por lo general:

- pueden pensar tanto abstracta como lógicamente.
- se esfuerzan por formar su propia identidad.
- buscan equilibrar su singularidad con conformidad.
- buscan la independencia, pero todavía requieren apoyo, orientación y aliento.
- se benefician de las actividades prácticas, las simulaciones, los juegos de rol y las experiencias para aprender sobre el servicio.
- experimentan malhumor debido a los cambios físicos y hormonales.
- se desarrollan a ritmos extremadamente distintos entre sí, lo que da como resultado una gran diversidad de habilidades dentro de un grupo.
- se encuentran en el proceso de aprender habilidades para tomar decisiones, pero pueden ser incapaces de tomar buenas decisiones de manera consistente. (El área del cerebro que es responsable de planificar, razonar, prestar atención y tomar decisiones no se encuentra completamente desarrollada todavía).

DESARROLLO MORAL

Los jóvenes de séptimo grado por lo general:

- buscan la aprobación de sus compañeros.
- se preocupan por la apariencia.
- se distancian de la familia al expandir sus intereses fuera del ámbito del hogar y de la escuela.
- participan de los medios sociales y de la tecnología de la comunicación, como hablar por teléfono, enviar mensajes de texto e interactuar en las redes sociales.
- son vulnerables a la influencia de los medios sociales y necesitan entender las consecuencias éticas y morales de estas formas de comunicación.
- ponen a prueba los límites del comportamiento aceptable y desafían la autoridad de los adultos.
- necesitan el apoyo de la familia y de los adultos importantes en sus vidas.

DESARROLLO SOCIAL

Los jóvenes de séptimo grado por lo general:

- disfrutan la compañía de gran variedad de personas, como familia, amigos, maestros e instructores.
- buscan aceptación de la Iglesia y son sumamente conscientes de la inclusión en los grupos de compañeros.
- disfrutan las actividades de aprendizaje colaborativo; niños y niñas comienzan a trabajar juntos poco a poco.
- disfrutan que reconozcan y recompensen sus logros.
- parecen malhumorados, sensibles o actúan de forma absurda.
- disfrutan ayudar a los demás, como cuando enseñan a niños más pequeños.
- comienzan a cuestionar las normas impuestas por los adultos, normas que antes aceptaban; discuten o ponen a prueba los límites de las reglas y las normas; se sorprenden, con sinceridad, de que estos cuestionamientos resulten desafiantes para los adultos.

DESARROLLO ESPIRITUAL

Los jóvenes de séptimo grado por lo general:

- desafían la autoridad de los adultos en pos de explorar sus valores personales.
- responden bien a los modelos de fe pasados y presentes.
- buscan y comprenden asuntos de fe a un nivel más profundo.
- disciernen por medio de la duda, el cuestionamiento y el desafío a la fe.
- consideran complejas problemáticas morales y éticas, pero no saben cómo lidiar con ellas.
- disfrutan de explorar problemáticas morales por medio de la escritura y el debate.
- prosperan en un ambiente grupal que muestre estímulo, humor, respeto y confianza.